

IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2017.

El concepto de representacion en psicoanalisis: algunas notas para su abordaje.

Yacuzzi, María Luciana.

Cita:

Yacuzzi, María Luciana (2017). *El concepto de representacion en psicoanalisis: algunas notas para su abordaje*. IX Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIV Jornadas de Investigación XIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-067/1013>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eRer/sbe>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL CONCEPTO DE REPRESENTACIÓN EN PSICOANÁLISIS: ALGUNAS NOTAS PARA SU ABORDAJE

Yacuzzi, María Luciana
Universidad Nacional de La Plata. Argentina

RESUMEN

El siguiente trabajo se constituye como una aproximación al concepto de representación desde la teoría psicoanalítica freudiana. Para ello, se harán consideraciones epistemológicas acerca de los orígenes filosóficos del término, un rastreo histórico de los diferentes modelos de aparato psíquico y un análisis metapsicológico para clasificar las distintas definiciones del concepto de representación a partir de los modelos que intentan dar explicación al origen del aparato psíquico. Cada uno de estos sistemas supone diversos tipos de inscripciones que se rigen por distintas legalidades: signo de percepción, representación-cosa y representación-palabra. Se privilegiará el modelo de la "Carta 52", donde expone por primera vez su hipótesis acerca de la composición del aparato psíquico como un sistema de inscripciones en términos de signos. El objetivo será, por lo tanto, caracterizar estas tres formas de representación de "la cosa del mundo" tomando en cuenta sus coincidencias, diferencias y relaciones. Fundamentalmente, qué suponen en tanto inscripciones y retranscripciones en función de los intercambios al interior del psiquismo y sus relaciones con el mundo. Se fundamentará una lectura del concepto de representación enfatizando su carácter de producto resultante de la actividad simbolizante del sujeto.

Palabras clave

Representación, Proceso, Inscripciones, Instancias

ABSTRACT

THE CONCEPT OF REPRESENTATION IN PSYCHOANALYSIS: SOME NOTES FOR ITS APPROACH

The following work is constituted as an approximation to the concept of representation from the Freudian psychoanalytic theory. For this, epistemological considerations will be made about the philosophical origins of the term, a historical tracing of the different models of psychic apparatus and a metapsychological analysis to classify the different definitions of the concept of representation from the models that try to explain the origin of the Psychic apparatus Each of these systems involves different types of inscriptions that are governed by different legalities: sign of perception, representation-thing and representation-word. The model of "Letter 52" will be privileged, where it exposes for the first time its hypothesis about the composition of the psychic apparatus as a system of inscriptions in terms of signs. The objective will be, therefore, to characterize these three forms of representation of "the thing of the world" taking into account their coincidences, differences and relations. Fundamentally, what do they imply in both inscriptions and retranscriptions in terms of exchanges within the psyche and its relations with the world. A reading of the concept of representation will be based

emphasizing its product character resulting from the symbolizing activity of the subject.

Key words

Representations, Process, Inscriptions, Instances

Introducción:

El siguiente trabajo se enmarca dentro de la beca de investigación cuyo tema es: "El concepto de *representación* en Psicología y Psicoanálisis: convergencias, divergencias y entrecruzamientos". Dicha investigación tiene como objetivos caracterizar de modo sistemático el concepto de representación en la obra de Piaget, Bruner y Freud, como autores de referencia básica en Psicología y Psicoanálisis, y analizar la importancia y el papel que cada autor le otorga a la representación para la constitución subjetiva, así como para la construcción de la realidad y la interpretación del mundo que realiza el sujeto.

Pero, antes de plantear ciertas cuestiones relevantes en torno del concepto de representación, es conveniente aclarar algunos matices del término debido a sus connotaciones semánticas. El término 'vorstellung' (representación) implica "poner algo por delante" a manera de presentación; implica en efecto, la presencia de una imagen que forma cuadro para el sujeto. Un término emparentado con éste como 'darstellung', significa representar al modo de una puesta en escena teatral, o al modo de una figuración. En efecto, puede traducirse como figuración o puesta en imagen de un pensamiento del sueño en tanto figuración del deseo. 'Vorstellung', en cambio, implica hacer presente algo que, sin embargo, no está allí. Se trata de una presencia que, como tal, representa una ausencia. En cuanto a las referencias en español, la representación supone por un lado la acción y efecto de representar, de volver presente algo a alguien bajo la forma de un sustituto o recurriendo a un artificio, y por otro, una idea, imagen o figura que sustituye a la realidad.

La representación: consideraciones epistemológicas.

La utilización de un concepto que proviene de otras disciplinas, constituye una dificultad epistemológica que tiene que ver con los nuevos sentidos que surgen como consecuencia del contexto diferente en el cual queda incluido el término que se está manejando. De ahí que la noción de representación, que proviene de la filosofía, punto de origen desde el cual se han ido desgranando las distintas entidades científicas y humanísticas, requiere una necesaria reformulación para que la ubique en la metapsicología, que constituye el fundamento teórico propio del psicoanálisis. Cualquier concepto empleado en determinado ámbito teórico, al incorporarse a una disciplina distinta se vincula con otros que son propios de ese

nuevo espacio y sufre transformaciones que dan lugar a cambios desde el punto de vista de su significación. Esto es sin duda fuente de desencuentros y malos entendidos entre quienes se manejan en la misma disciplina y plantea importantes dificultades en el diálogo que se establece a nivel interdisciplinario (Bernardi, 1989). Por eso, hay que tener en cuenta que si bien el aporte de otras disciplinas es enriquecedor, no debe llevar a perder la especificidad del contexto teórico de proveniencia.

Es imprescindible entonces ubicar el concepto de representación en el marco del psicoanálisis. Esto supone el reconocimiento de que en esa trasposición adquiere un nuevo significado, desde el momento en que pasa a formar parte de una conceptualización que habla de un aparato psíquico cuyo funcionamiento está sustentado esencialmente en la noción de inconciente con la consiguiente división del sujeto descentrado del plano de la conciencia. Desde esta perspectiva, lo representable y lo irrepresentable tendrán que ser pensados en función de una concepción del psiquismo que establece una ruptura epistemológica con la filosofía de la conciencia en la que nace la noción de representación. Las definiciones de representación que surgen de la filosofía subrayan, por un lado, la idea de una reproducción en la conciencia de las percepciones, presentes o pasadas (Ferrater Mora, 1975), y por otra parte consideran que la representación es la imagen mediante la cual se conoce la cosa (Abbagnano, 1971). Desde cierta perspectiva, lo percibido no se refleja directamente en la representación, sino que se procesa, traduce o metaboliza en función de una dinámica pulsional que depende de las vivencias que se dan en el encuentro con el otro. Este encuentro primordial está en el origen de la pulsión dado que es a partir de él que se produce la transformación de lo biológico en psíquico en función de la cualidad del investimento de ese otro, que a la vez introduce al sujeto en el mundo del lenguaje y la comunicación.

Representación y Aparato psíquico: un recorrido histórico.

Ya en la introducción del "Proyecto de psicología para neurólogos" (Freud, 1895/1988) Freud afirma que su proposición principal nombrada aquí como concepción cuantitativa, está, sin embargo basada en la clínica de la histeria y la neurosis obsesiva, que suponen representaciones hiperintensas. Es decir, si bien existe un problema con la cantidad, este no lo es tal sin su concepción de la representación. Su segunda proposición principal es la teoría de las neuronas, donde él lee la función de la memoria con el supuesto de la facilitación neuronal: a través del pasaje de la excitación, el sistema queda en un estado diferente, y así obtiene como resultado la posibilidad de constituir una memoria. Las neuronas son alteradas durante el curso del proceso excitatorio (se vuelven menos impasaderas) y por eso la memoria está constituida por las facilitaciones existentes entre neuronas y su vez las facilitaciones sirven a la función primaria del aparato. Estos elementos, serán retomados en Interpretación de los sueños, pero ya sin la necesidad de la teoría neuronal.

¿Cómo pasa Freud de la neurona a la representación? En el texto citado, lo que conecta la teoría neuronal con las representaciones es la idea de Facilitación. Cuando Freud describe "la vivencia de satisfacción" sostiene que "Por la vivencia de satisfacción se genera una facilitación entre dos imágenes-recuerdo y las neuronas

del núcleo que son investidas en el estado del esfuerzo (drang)" (Freud, 1895/1988, p.334). Por otro lado, en la vivencia de dolor, se produce una facilitación entre la inclinación a la descarga y una imagen-recuerdo del objeto excitador del dolor.

A su vez, para seguir enumerando elementos que se retomaran en la "Interpretación de los sueños", Freud establece aquí una diferencia entre percepción y representación. Al describir el relevo del proceso primario por el secundario, sostiene que cuando el estado de deseo inviste de nuevo el objeto-recuerdo la satisfacción por fuerza faltará, porque el objeto no tiene una presencia real sino sólo en una representación-fantasia, y esa es la razón por la cual es necesario crear un criterio para distinguir entre percepción y representación.

Volviendo a la pregunta acerca de qué articuló el pasaje de la neurona a la representación, se encuentra la presencia del lenguaje. La asociación lingüística, consiste en el enlace entre neuronas, que sirven a las representaciones sonoras y se asocian a íntimamente con imágenes lingüísticas motrices, haciendo las veces de facilitación. Freud refiere a procesos que van desde la imagen sonora a la imagen palabra y de allí a la descarga. De este modo se va acercando la teoría de la neurona con la idea de representación, y el concepto de asociación con el de facilitación. Si las facilitaciones entre neuronas, son según este texto, la memoria "El sistema no tendría modo alguno de diferenciar percepción de representación, pero los signos de descarga lingüística remedian este defecto, equiparan los procesos del pensar a los procesos perceptivos, (...) y posibilitan su memoria" (Freud, 1895/1988 p.370). Por lo tanto, ahora la memoria habría que pensarla respecto del concepto de representación, y a esta con el lenguaje. La innervación lingüística, es originariamente una vía de descarga, y por lo tanto puede ir al lugar de la acción específica.

Freud también hablará en este texto de signos de descarga del lenguaje que constituyen signos de la realidad del pensar. Con esto queda planteado el terreno que nos introduce a algunas de las temáticas de "La interpretación de los sueños", donde se formaliza el aparato psíquico con el esquema del peine. En 1900 el modo de pensar la representación es solidario de su idea del aparato psíquico. Sin embargo antes de esto falta aún pasar por la "Carta 52" (Freud, 1896/1988) donde se articulan, los lugares de la primera tópica respecto del concepto de signo. En dicho texto, aparece la pregunta acerca de cómo pensar la representación respecto de los distintos sistemas. Freud aquí habla de variedades de signos, y sostiene que el material de las huellas mnémicas experimenta, cada tanto, un reordenamiento según nuevos nexos. Es así que en una suerte de topología del material mnémico, se ubican entre percepción y conciencia, en primer lugar los signos perceptivos (como primera transcripción, por completo insusceptibles de conciencia y asociados por contigüidad y semejanza). En segundo lugar, las huellas lcc, habla allí de recuerdos inasequibles de conciencia. Y en tercer lugar la transcripción ligada a representaciones palabra, correspondiente al Pcc. Se puede inferir, que la manera que tiene Freud de pensar la representación se mantiene solidaria de su concepto de aparato psíquico, anticipando las instancias que constituirán la primera tópica.

En "La interpretación de los sueños" (Freud, 1900/1991) podemos

ubicar la primera tónica freudiana, donde los distintos sistemas inc.- pcc/ cc sostienen legalidades diferentes. Con la formulación del esquema del peine, se retomará la problemática de percepción y representación, pero ahora, serán las huellas mnémicas las que diferencien al aparato psíquico del arco reflejo y con ello se introducirá una primera oposición entre percepción y memoria. De las percepciones que llegan al aparato psíquico queda una huella, que podremos llamar huella mnémica y la función atinente a la huella es la memoria. Aquí ha operado el pasaje, la memoria ya no estará sostenida en la facilitación neuronal, sino en función de las huellas mnémicas. Ellas son definidas como alteraciones permanentes sobrevenidas a los elementos del sistema y cabe recordar que este era el modo en que Freud definía anteriormente a la facilitación. A su vez, la base de la asociación serán los sistemas mnémicos, aunque Freud todavía explique por momentos la asociación como un efecto de las facilitaciones y las reducciones de resistencia

La representación en la metapsicología freudiana.

La representación, por tanto, supone un desajuste. Nada podría ser representado de manera directa, porque el orden de la representación implica transposición (*'entstellung'*), que es una categoría fundamental inherente a la noción de *'vorstellung'* empleada por Freud, quien entiende el representar como un transponer, mutar una cosa por otra. La lectura metapsicológica implica una dimensión de análisis que articula tres órdenes: el tónico, el económico y el dinámico.

Desde el punto de vista tónico, por ejemplo, la teoría de las representaciones distingue dos clases: la representación-cosa, propia de inconciente, y la representación-palabra, inherente al preconciente. En la perspectiva económica, la *'vorstellung'* es una representación investida desde la pulsión, porque así como para el yo la *'vorstellung'* representa a la pulsión, para ésta representa al objeto. Desde el punto de vista dinámico, la representación-cosa se supone eficaz en la producción de todas las formaciones del inconciente, fundadas en la repetición como su ley.

Dicho esto en términos muy generales, conviene profundizar en el nivel de análisis metapsicológico, y para ello, resulta pertinente dar cuenta de la progresiva complejización que adquiere la noción de *'vorstellung'* en la teoría freudiana. Freud postula la hipótesis de dos tipos de representaciones, de objeto y de palabra, y con ello, funda las bases de lo que posteriormente se considera en psicoanálisis, la teoría de las representaciones. La representación-palabra es una serie cerrada, combina componentes auditivos, visuales y cinéticos, correspondientes a la imagen sonora, a la imagen visual de la palabra escrita (letra impresa), a la imagen motriz del habla y de la letra manuscrita. La representación o asociación de objeto, en cambio, es un todo abierto, y combina, entre otras, imágenes visuales, olfativas, auditivas, táctiles, cenestésicas, etc. Mientras en la representación-palabra, el papel organizador, estructurante, lo poseen las imágenes auditivas, en la representación de objeto, esta función recae sobre el componente visual. Ambos tipos de imágenes (auditivas y visuales) son los puntos de conexión entre las representaciones del palabra y de objeto. Es decir, la representación-palabra se articula por medio del componente auditivo con el componente visual de la representación de objeto. Mientras ésta última corres-

ponde a un "todo abierto", la representación-palabra constituye un "todo cerrado". Estos caracteres suponen motivos muy precisos; es que mientras la representación-palabra no puede ni carecer ni recibir nuevos componentes una vez constituida, a riesgo de alterar decisivamente su estructura —como sucede por ejemplo en las afasias—, la representación de objeto es un todo abierto porque admite en su estructura, inacabada, la posibilidad de incluir y ligar nuevos componentes, sin por ello alterar su organización. La teoría de las representaciones se complejiza verdaderamente a partir de lo postulado por Freud en el "Proyecto de psicología" y en la famosa carta 52 y en "La interpretación de los sueños".

Pero Freud expone por primera vez su hipótesis acerca de la composición del aparato psíquico como un sistema de inscripciones en términos de signos en la Carta 52 de su correspondencia con Fliess. En efecto, plantea allí la hipótesis de una serie de inscripciones: "Ps (signos de percepción) es la primera transcripción de las percepciones, por completo insusceptible de conciencia y articulada según una asociación por simultaneidad.

Ic. (inconciente) es la segunda transcripción, ordenada según otros nexos, tal vez causales. Las huellas Ic. quizás correspondan a recuerdos de conceptos, de igual modo inasequibles a la conciencia. Prc. (preconciente) es la tercera retranscripción, ligada a representaciones-palabra, correspondientes a nuestro yo oficial (...)

Quiero destacar que las transcripciones que se siguen unas a otras constituyen la operación psíquica de épocas sucesivas de la vida. En la frontera entre dos de estas épocas tiene que producirse una traducción del material psíquico. Y me explico las peculiaridades de las psiconeurosis por el hecho de no producirse la traducción para ciertos materiales, lo cual tiene algunas consecuencias." (Freud, 1896/2008 pp.219-220). El signo de percepción, el inconciente y el preconciente, difieren formalmente porque se basan en diferentes criterios asociativos (simultaneidad, causalidad, semejanza), y asimismo, difieren en su contenido. Entre la percepción y la conciencia, lo que más tarde será conceptualizado como el sistema P-Cc., existen diferentes tipos de materialidades psíquicas, pero ni siquiera el primero en constituirse, el signo de percepción, es una transcripción exacta, una copia de lo percibido. Obsérvese que en el esquema, el signo de percepción incluye un elemento ausente en la percepción. Esto equivale a decir que al registrarse el estímulo en tanto signo, inscripción, se le asocian otros elementos de acuerdo a una lógica específica: la simultaneidad. La inscripción inconciente, equivalente a la representación-cosa, corresponde ya a una retranscripción de lo inscripto por simultaneidad, que se lleva a cabo de tiempo en tiempo. De modo tal que el sistema correspondiente a la inscripción inconciente consiste en una transformación de lo inscripto como signo de percepción. A su vez, su retranscripción supondrá el enlace a una representación-palabra, correspondiente a la inscripción Pcc-cc.

No se trata de un proceso evolutivo, sino de una progresiva complejización que establece nuevos enlaces, donde siempre queda algo retenido, indócil a la traducción. Es un problema de estructura, entonces, el que hace que la *'vorstellung'* desempeñe una función distorsiva y represente por transposición una articulación simbólica variable de acuerdo a cada traducción.

BIBLIOGRAFÍA

Abbagnano, N. (1991) Diccionario de Filosofía. México: Fondo de Cultura Económica.

Bernardi, R. (1989). El poder de las teorías- El papel de los determinantes paradigmáticos en la comprensión psicoanalítica. En Revista Uruguaya de Psicoanálisis N° 79-80, pp.109-154.

Botella, C. (1997). Más allá de la representación. Valencia: Promolibro.

Ferrater Mora, J. (1975). Diccionario de Filosofía - Buenos Aires: Sudamericana

Freud, S. ([1895] 1988). Proyecto de psicología para neurólogos. En Obras Completas, Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. ([1896] 2008). Carta 52. En Cartas a Wilhelm Fliess (1887-1904). Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. ([1896] 1988). Etiología de la histeria. En Obras Completas, Tomo I. Buenos Aires: Amorrortu.

Freud, S. ([1900] 1991). La interpretación de los sueños. En Obras Completas, Tomo IV. Buenos Aires: Amorrortu.